

Opinando con

10/02/2016

HACIA CIUDADES DE CALIDAD

La Presidente de la Cámara de la Colombiana de la Construcción, Sandra Forero Ramírez, presenta unas reflexiones sobre la planeación de la transformación de las ciudades para que se ajusten a los cambios culturales, ambientales, sociales y económicos.

OBSERVATORIO ECONÓMICO FINANCIERO Y EMPRESARIAL - OEFE

El contenido de ésta publicación está protegido por las normas internacionales y nacionales vigentes sobre propiedad intelectual, por tanto su utilización, reproducción, comunicación pública, transformación, distribución, alquiler, préstamo público e importación, total o parcial, en todo o en parte, en formato impreso, digital o en cualquier formato conocido o por conocer, se encuentran prohibidos y sólo serán legales mediante previa autorización expresa por escrito del autor o titular. Las limitaciones y excepciones al Derecho de Autor, sólo serán aplicables en la medida en que se den dentro del denominados Uso Justo (*Fair use*), estén previa y expresamente establecidas; no causen un grave e injustificado perjuicio a los intereses legítimos del autor o titular, y no atenten contra la normal explotación de la obra.

Los errores, omisiones, opiniones, conceptos y recomendaciones realizadas en este documento son responsabilidad de los autores y en ningún momento vinculan o representan la opinión de la Escuela de Economía ni de la Universidad Sergio Arboleda

Opinando con

SANDRA FORERO RAMÍREZ ¹

Las ciudades son soporte fundamental en la estructura de un país: más del 80% del Producto Interno Bruto (PIB) se genera allí, la mayor concentración de la pobreza está en los anillos de las zonas urbanas, el 80% del empleo se genera en las ciudades y hacia el año 2050 cerca del 80% de la población residirá en centros poblados urbanos.

No son un tema menor, afectan a 8 de cada 10 personas en Colombia, por tal razón se necesita una transformación en que las ciudades se consoliden como una prioridad en el desarrollo del país. El cambio requerido conlleva a una transformación cultural, ambiental, social y económica que radica en una correcta transformación física, esa es nuestra tarea. ¿Quién construye la ciudad? los constructores, ¿quién hace física su transformación? los constructores. Para eso la actividad edificadora necesita muchos elementos que impulsen su desarrollo.

La evolución física de una ciudad se hace realidad cuando se planea con visión a largo plazo y se atienden las necesidades de vivienda y en general de construcción formal, llevando así a generar el crecimiento ordenado con la infraestructura de servicios y equipamientos necesarios que suplan las necesidades de la población. Por el contrario, no planear la ciudad o simplemente restringir su crecimiento, promueve la informalidad y limita los beneficios en competitividad y preservación ambiental de una visión de largo plazo.

Otro factor importante es contar con el insumo fundamental para la construcción: el suelo para edificar. Una buena gestión y estructura de planificación y ordenamiento del suelo, que brinde estabilidad jurídica a la inversión y que tenga elementos de certidumbre en su utilización, favorecen el desarrollo formal.

Finalmente queda la consolidación de un modelo de oferta y demanda de vivienda, que permita que todos los hogares de la ciudad puedan tener acceso. Hay que reconocer el esfuerzo que

¹ Sandra Forero Ramírez, es arquitecta de la Universidad Piloto de Colombia, con especializaciones en Arquitectura Urbana CEAA de la Escuela de Arquitectura de París Belleville y en Montaje de operaciones públicas de la escuela de Arquitectura de París Villemin. Cuenta con una maestría en Urbanismo del Instituto IEAL de la Universidad de la Sorbona de Paris y una especialización en Derecho Urbano de la Universidad del Rosario.

Opinando con

hace el Gobierno Nacional para fortalecer la demanda, con una política que está beneficiando a todos los segmentos de la población, sin embargo la oferta de proyectos recae en buena medida en el ámbito local.

En ese sentido, trazar esa ruta hacia las ciudades de calidad está en manos de los alcaldes, quienes deberán tomar medidas contundentes para movilizar la oferta de suelo en los lugares adecuados y en el momento oportuno, y así multiplicar el mercado de vivienda formal, aumentar la actividad no residencial, superar las dificultades para la ejecución de la política habitacional y contar con un urbanismo que soporte la oferta social del Estado en materia de salud, educación, recreación, seguridad urbana, espacio público, etc. El norte está definido: avanzar hacia la construcción de ciudades de calidad, y el camino debe ser el más corto y llano posible.